AÑO XIX. — Nº 913. EL DIA MONTEVIDEO, JULIO 16 DE 1950.



VISITADORAS SANITARISTAS

(Fotografía Juan Caruso)

Acto de clausura del IV Curso de Visitadoras Sanitaristas y entrega de diplomas a las alumnas graduadas por el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública en el Uruguay.



Un cuarteto de futuros ingenieros.



Iniciación al trabajo de manualidades, confeccionando juguetes, árboles de navidad.

ACCION SOCIAL DE LA ESCUELA EXPERIMENTAL DE MALVIN

POR lo menos una cuarta parte de la población en un sector suburbano de Malvín vive en condiciones económicas y sanitarias tales. que no corresponden al nivel de evolución social en nuestro medio.

El hecho concreto es, que la Escuela Experimental de Malvín organizó en su seno y con la colaboración de su Comisión de Fomento y vecinos de mérito, la denominada Acción Social y como consecuencia de la inquietud nacida en el ánimo de sus maestras ante la comprobación de las urgentes necesidades culturales de aquella zona. Así fué que Acción Social, por intermedio de su Visitadora, de algunas madres y maestras, realizó un estudio objetivo de la realidad. Más de un millar de visitas a seiscientas familias de la zona, mostraron que se estaba en presencia de una situación que imponía rápida acción protectora y obra de reeducación progresiva.

El primer paso fué atraer a los muchachos de la zona y tratar de inducirles a que se ayudaran a sí mismos. Se formó un Club en la Escuela Experimental de Malvín. Talvez el primer llamamiento lo dió algún pequeñuelo de la Clase Jardinera invitando a su hermano mayor a que viniera una tarde por el Club de la Escuela. La maestra del Jardín de Infantes es la señorita Carmen T. Caputti, a la vez maestra del Curso Vespertino, secretaria y alma máter de Acción Social.

En el Club de la Escuela Experimental de Malvín, tenían victrola y discos del folklore nativo, juego de damas, cine y otras diversiones gratas a los adolescentes. Tras del primer visitante, vinieron otros y otras. Varones y niñas fueron formando inadvertidamente, sólidamente, el primer núcleo social de la nueva escuela ciudadana. Después comenzaron las charlas culturales. Ayer se habló del cuerpo humano, hoy sobre la vida de Artigas, otro día se ajustó una sencilla cuenta de gastos en el puesto de la esquina. De esta forma fué naciendo un interés por las cosas comunes y las cosas nuevas. Dichas de una manera simple, sin disciplinas rígidas, adecuando el acento y el ritmo de la imperceptible docencia, a las dificultades de aquellas mentes tan distintas.

Luego se iniciaron los cursos de manualidades para varones y para niñas. Carpin-



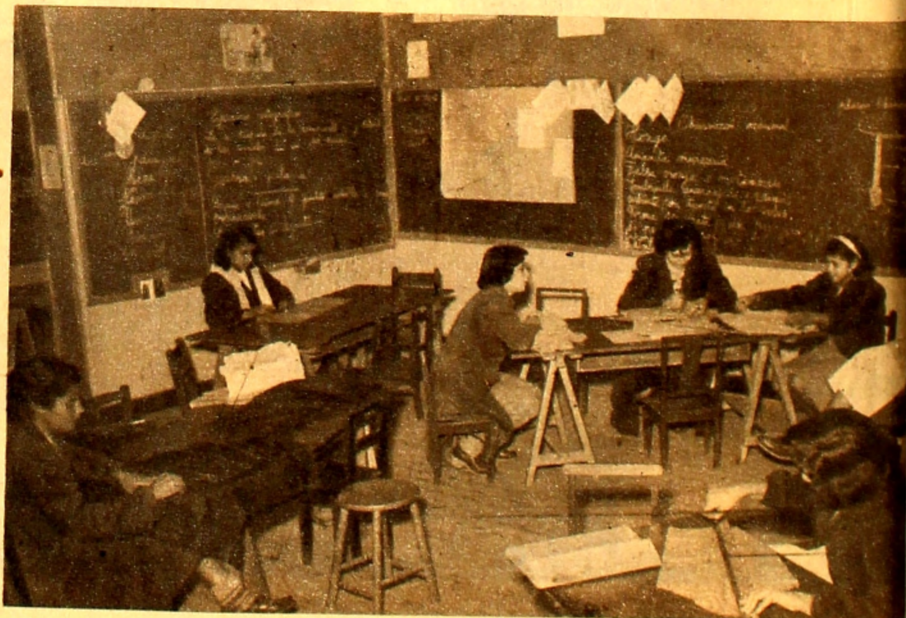
Los muchachos construyen muebles y casitas de juguete que operan el milagro de la vocación constructora.



Practicando dactilografía.



Los alumnos eligen a votación a los dirigentes del Club de la Escuela.



Corte y confección de prendas femeninas.



Coreando el Himno Nacional.

tería, dibujo, mecánica elemental y modelado simple, para aquéllos; confección de muñecas, arbolitos de Navidad, escarapelas patrias y pequeños adornos caseros, para éstas. Los muchachos construyen alcancías, pequeñas casitas y vehículos de juguete; las "maquettes" dinámicas que operarán el milagro de la vocación constructiva. Son ya más de las 20 horas, y este par de muchachos no quiere irse; están impacientes por ponerle puertas y techo al edificio de tres plantas que construyen en madera. Los hombrecitos ya están en el camino del triunfo. Hace tres tardes que no frecuentan la rueda de la esquina.

Para las muchachas, clases de corte y confección, tejidos de punto, bordados, etc. Más tarde tienen clase de canto; algunas aprenden dactilografía y todas, al final de la jornada diaria, junto a los varones, reciben la clase de cultura general, intelectual, moral y cívica. Y las tardes que no hay clase, extrañan la Escuela.

El sábado es día de reunión social en el Club de la Escuela. Música de folklore nativo, el Himno Patrio y partituras clásicas; cantos corales mixtos, juegos de damas y ludo, conversaciones amenas y relatos de actualidad con fines constructivos.

El punto culminante en la obra de Acción Social, en lo que a su sentido de Democracia Activa se refiere, nos lo ofrece en hermoso y solemne espectáculo de civismo, un grupo de alumnos a quienes observamos en el acto de elegir, por votación de mayoría, a los candidatos a dirigentes de su Club Social por el actual período.

L. de la SIERRA.



Música y juegos de salon, lectura y reposo de la tarde del sabado.

"EL REDUCTO", Barrio Montevideano



Panorama del Reducto en las proximidades del Manicomio, en 1880.

El Reducto, núcleo de población otrora lejano cuanto bien conocido, siempre, de los alrededores de Montevideo, que luego el asombroso desarrollo progresivo de la capital incorporaría como un barrio a la planta urbana, incluyéndolo en su casco, nació bajo el signo de Marte como nació La Unión.

Quiso el Destino, sin embargo, deparar a la fundación del Reducto, del general José Rondeau, otro destino del impreso a la fundación del ex Presidente Oribe.

Dió a ésta títulos político-militares perdurables, que diferenciaron nítidamente a una y otra.

Mientras La Unión, bajo una especie de hechizo —que algunos llegaron a creer maléfico— se mantuvo, a despecho de su excelente asiento topográfico, y por largo período de lustros en esa especie de petrificación o estancamiento histórico que acusan ciertas conocidas poblaciones del mundo, el Reducto sin abolengo ni antecedentes creció dando de sí, en solar apertura hacia el Este.

Aquello, que por generaciones enteras se comprueba, lejos de aquí, y lleva hasta la sospecha de que pesa sobre tal cual urbe o sitio "alguna cosa de extraterreno que escapa al análisis", no gravitó misterioso o no sobre el Reducto, conforme aconteció con La Unión.

La barriada en su modestia fué acaso puesta de lado por Marte, y otra divinidad pagana, seguramente más simpática "y en época", he nombrado a Mercurio, tomó el sitio del dios de la guerra como divinidad Tutelar.

No puedo decir en este momento —los papeles tienen, arteros, sus oportunidades para esquivarse, igual que los libros su destino— cuál sea el patrono del Reducto actual escogido entre las dignidades de la corte celestial católica.

En los días aurorales todo hace suponer —con abundancia de pruebas— que el protector pagano haya sido Mercurio, pero el Mercurio primitivo de la mitología griega, el que inspiró el bronce de Juan de Bolonia, Mercurio, tan distinto en su doble faz, divina y humana, del Mercurio romano desfigurado y deshonrado en los altares donde aquellos peninsulares ávidos de dinero y de lucros le ofrecían sacrificios como dios de los ladrones.

*

Mi muy amigo y colega el Dr. Luis Bonavita cuyo escrúpulo documental empareja con su probidad indiscutida y respalda siempre lo que dice, publicó uno de estos últimos domingos en página doble del "Suplemento" un sobrio e ilustrativo artículo donde en el plano antiguo que lo avalora ba podía fijarse la ubicación correcta y precisa del sitio en que durante las luchas por la Patria tenían su posición estratégica les fuerzas del general Rondeau en operaciones del campo de Montevideo.

Ahí está marcado el asiento inicial del hoy populoso y rico barrio del Reducto, en el cruce de las actuales calles San Martín y Burgues, casa de Gulart, sobrenombrado Machín, donde Rondeau se fortificó estratégicamente, emplazando sus piezas de artillería. Lo mismo que hiciera no lejos del sitio en la panadería de Valle, señalada asimismo.

Triunfalmente cumplida la etapa gloriosa con la independencia y nacimiento de la República libre y constituída, el núcleo de población que allí nació fué paulatinamente haciéndose mayor, mientras el púnto en su faz militar continuaba con la calidad y valor estratégicos que le asignara la sagacidad y experiencia del veterano prócer de la Patria.

Volvió el Reducto a actualizarse militarmente durante el sitio de Montevideo por el Ejército Unido de Vanguardia de la Confederación Argentina, en la campaña de resistencia nacional contra la invasión del tirano Rosas que en un vesánico plan soñaba con suprimirnos como República Independiente, para incorporarnos como una provincia más al Virreinato del Río de la Plata, reconstituído bajo su yugo bárbaro y ensangrentado de gobernador de Buenos Aires.

Los planes anexionistas de Rosas, están probados a la evidencia, no pudiendo sonar como afirmación extraña y baldía lo que dejó dicho.

Los modernos reivindicadores argentinos de la gloria de Rosas y de La Mazorca, se han encargado en sus delirios de confirmar aquel sueño megalómano de hegemonía comprensivo del Paraguay y el Sur de Bolivia.

Besnes Irigoyen nos ha dejado el único documento gráfico de la batería Rondeau, en tiempo del sitio.

Es una de las acuarelas que pertenecieron al señor Bernabé Bauzá conservadas en el Museo Histórico Nacional y a las cuales me referí recientemente subrayando el valor documental que comportan.

Sabemos poco del Reducto primitivo, aparte de constarnos de que hubo allí una pequeña iglesia con el consiguiente cementerio anexo, siguiendo la costumbre antigua.

Esta iglesia y este camposanto, como se decía antes, subsistían todavía en 1866, conforme resulta de un ilustrativo documento de la Comisión Extraordinaria Administrativa que ejerció funciones municipales durante el gobierno discrecional del general Flores.

"Los cementerios del Reducto y Paso del Molino — dice — necesitan ser removidos a la distancia, comprando al efecto un terreno por las inmediaciones de la cuchilla conocida por de Juan Fernández y refundir los dos cementerios en uno, por hallarse el primero al lado mismo de la iglesia de la localidad y rodeado de muchos vecinos que no pueden soportar el mal olor que sale de aquel Cementerio, cuando se hacen al día algunas inhumaciones; el segundo tiene el inconveniente que crecido el arroyo del Miguelete que baña los fondas — arrastra en su corriente las cruces descubriendo muchos cadáveres inhumados allí; y a más por estar contiguo a la pared divisoria de la iglesia, aspirándose en ella, los días que se reune la población a santificar, las miasmas que despiden los cuerpos".

La fotografía reproducida en la página corresponde a la iglesia del Reducto, moderna y actual, que se levanta frente a la plaza Garzón.

Su fábrica data de fecha que corresponde a la década 1870, pues en ella se dió sepultura a los restos mortales del pundonoroso y valiente militar que se llamó Romualdo Castillo, asesinado alevosamente en Paysandú pocos días antes y como acto preparativo del golpe de fuerza que urdido por políticos de filiación colorada y blanca y teniendo como brazo ejecutivo a los jefes de los batallones de la guarnición de Montevideo derrocaron el gobierno constitucional del doctor José E. Ellauri, en la nefasta jornada del 15 de enero de 1875.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



La actual iglesia del Reducto, fotografiada alrededor del año 1876.

Dedicado a NESTOR JAVIER IGLESIAS

ANSINA...

"*El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una "raza o a otra: dígase hombre y ya se di- "cen todos los derechos. El negro, por ne- "gro, no es superior ni inferior a ningún "otro: peca por redundante el blanco que "dice mi raza; peca por redundante el ne- "gro que dice mi raza. Todo lo que divide "a los hombres, todo lo que especifica, "aparta o acorrala es un pecado contra la "humanidad. Hombre es más que blanco, "más que mulato, más que negro*".

Así hablaba Martí. Aquel apóstol que tanto luchara por la libertad, tanto, que no vaciló en cubrir con su propia sangre la tierra cubana, para que fuera simiente de liberación de todos sus hermanos.

Sólo hay una cosa que puede diferenciar a los hombres: el corazón. Los sentimientos que él alberga son los únicos que nos darán la medida humana del talento y la significación positiva de las virtudes. La inteligencia, el nacimiento, el color, cualquier característica racial, sólo pueden establecer diferencias de detalle, que no inciden en una valoración humana. Pero los sentimientos que abriga un hombre, blanco o negro, indio o amarillo, sabio o ignorante, pueden elevarlo a la categoría de un dios, o degradarlo a la condición de bestia.

Artigas sentía así. En todas sus actitudes procedió de acuerdo a las palabras de Martí que enunciamos al comienzo. Un mismo espíritu animaba a estos dos puntales de la libertad en los extremos del continente americano.

Artigas sentía la igualdad de los hombres. Y no era la suya una posición demagógica con sentido de promesa interesada. No es tampoco un adorno de leyenda, bruma que se disipa, no, es realidad, realidad fulgente que nos llega con calor que no amenguan los años, a través de documentos por él firmados.

Recordemos, el reglamento provisorio de la Provincia Oriental, al hablar de la distribución de la tierra, para señalar el pensamiento de Artigas:

"*Por ahora el Sr. Alcalde Provincial y "demás subalternos se dedicarán a fomen- "tar con brazos útiles la población de la "campaña. Para ello revisará cada uno, en "sus respectivas jurisdicciones, los terrenos "disponibles; y los sujetos dignos de esta "gracia, con prevención, que los más infe- "lices serán los más privilegiados. En con- "secuencia los negros libres, los zambos de "esta clase, los indios y los criollos pobres, "todos podrán ser agraciados con suerte "de estancia, si con su trabajo y hombría "de bien propenden a su felicidad y a la "de la provincia*".

Trabajo y honradez, hombría de bien, son las condiciones que exige a los hombres. No les pide cuenta ni establece diferencias de su color, ni de su procedencia. Y si se decide en favor de alguien es para inclinarse en favor de los desposeídos, de los débiles: "Los más infelices serán los más privilegiados".

Su conducta e ideas, van adquiriendo forma definitiva, cuando dice, en 1815, desde su Cuartel de Santa Fe:

"*Yo deseo que los indios, en sus pue- "blos se gobiernen por sí, para que cuiden "de sus intereses como nosotros de los "nuestros*".

Luego, en un mensaje dirigido, en 1816, desde Purificación, al Cabildo de Corrientes, manifiesta así su sublevada indignación, ante la incomprensión de algunos funcionarios:

"*Es preciso que a los indios se trate con "más consideración, pues, no es dable "cuando sostenemos nuestros derechos ex- "cluirlos del que justamente les correspon- "de. Su ignorancia e incivilización no es "un delito reprensible. Ellos deben ser "condolidos más bien de esta desgracia, "*[redacted] *no ignora. V. S.* [redacted] *ha sido su- "causante, ¿y nosotros habremos de per- "petuarla? ¿Y nos preciaremos de patrio- "tas siendo indiferentes a este mal?*"

A grandes rasgos, damos estas referencias, pues ellas contribuyen, sobradamente, a la explicación de Andresito, de Ansina, de la lealtad toda del pueblo oriental. Cuando hay nobleza en los corazones no se puede ser desleal a quien define su personalidad, con perfiles de honradez.

He aquí la explicación de Ansina.

Raza Negra... leal y generosa, abnegada, perseguida y sacrificada. Llegaste a esta tierra, esclava, cuando esclava también era la tierra de un dominio extranjero. Tu sueño oscuro y silencioso te hizo entrever la libertad de la raza en la libertad de esta tierra. Y por ellas luchaste denodada, esforzadamente. Y diste tu sangre, que es roja como la del blanco, como la del indio, para regar tu sueño. La libertad de la tiera, fué tu libertad. Y hubo claridad de Sol, en tu sueño oscuro y silencioso. Pagaste esa deuda con tu sacrificio, con tu abnegación, y con tu lealtad. Fuiste leal siempre. No sólo hasta el último, más allá del último, porque quedó tu anhelo vibrante, prolongado, cuando se secó la sangre que tú derramaste. Por tu libertad, por nuestra libertad, por la libertad del Hombre sin razas. Leal, generosa, abnegada raza negra

En esta tierra oriental hubo alguien de esa raza que constituye un símbolo. Fué un hombre, civil y soldado, padre y amigo. Estuvo presente en las turbulencias de las guerras de la independencia, y en el manso sosiego de la expatriación. Fué cálida luz cuando Artigas se creyó en tinieblas y agazapados en su inmutable, broncíneo rostro, revivían los miles de recuerdos del prócer. Sus rasgos, las arrugas que el tiempo iba marcando, hablaban del sitio de Montevideo, del Exodo, el Ayuí, Purificación...

Ansina se llamaba. Ansina, denominación con que el tiempo había triunfado sobre su nombre verdadero. Ansina, voz gaucha, con cierto fatalismo en gerundio, que sin definir nada, lo sugiere todo. Ansina bordeando el filo de un pasado brumoso, ora es la realidad hecha leyenda, ora es la leyenda hecha realidad.

Fué sargento de la Patria. ¿Dónde peleó? No se sabe. Pero en aquel entonces, no se regalan jinetas. Se ganan peleando. La paga que se recibe por ellas, es más dolor, más sacrificio. Hay que estar en todos los entreveros, pelear duro y fiero. Y duro y fiero debe haber peleado este sargento Ansina, para ser el sólo que enfrentara con su Jefe, la realidad amarga de la patriada final.

Dicen, que cuando Artigas se decidió a entrar en el Paraguay, entre los pocos que no quisieron dispersarse hubo uno que se adelantó, un negro, diciendo:

"Mi general, yo lo acompañaré hasta el fin del mundo".

Así debe ser como aquel negro fiel entró en la Historia, al lado de su Jefe, camino de Itapúa...

Lo consigna Francia, en 1821, en su comunicación al comandante de Fuerte Borbón: "Allí quedó Artigas acompañado de su negro y su viejo asistente". Poco o nada se sabe de él. Hay quienes dicen que Joaquín Martínez, Manuel Antonio Ledesma y Ansina, son una misma persona.

¿Qué importa? "Conocemos por el nombre — dice Confucio — y el nombre es, apenas, huésped de la realidad". ¿Importa un patronímico para un 'símbolo? Ansina, son todos los negros leales que lucharon por la libertad.

Allí estaba él, al lado del Jefe, compar- [redacted] su [redacted]. Silencioso, guardián, de recuerdos heroicos. Está de imaginaria, frente al desfile de los años que van pasando con lentitud desesperante.

Sigue de guardia cuando muere el prócer. Cuando al expirar Artigas, reclama su picazo, recién se da cuenta que el Jefe se va...

Y el negro sargento comienza su última ronda. Ambula con la miseria del brazo, con los recuerdos a cuestas. Es testigo, con dolor, de la guerra de la triple alianza, que enfrenta a sus compatriotas con los paraguayos.

Va pasando el tiempo, hasta que en 1885 llega al Paraguay el general Tajes a restituir a los hermanos paraguayos, los trofeos de aquella maldita guerra. En guerra de hermanos no hay trofeos, sólo quedan amarguras...

Los orientales que integran la misión se enteran de la existencia de Ansina. Vive o muere, en Guarambaré. Quieren verlo. Quieren hablar con ese pedazo de historia. Y Ansina se acerca a Asunción llevado en una carreta acostado en un colchón. No sea que este viejo achacoso quede empantanado para siempre...

El general oriental se encuentra con el fiel asistente de Artigas. Le sugiere volver a la patria. Tampoco él lo quiere. Su jefe está sepultado en esa tierra y él monta su guardia. Menea tristemente la cabeza, y agradece los halagos de sus hermanos orientales. Cuando éstos se van le dejan una bandera, azul y blanca, de su patria.

Dicen que el peso de los años lo volvió loco y lo dejó ciego. Ciegas sus pupilas para el exterior, quedaron mirando las profundidades de su corazón. Dicen que caminaba por las calles del pueblo, hablando en voz alta, apretando la bandera contra su pecho, fuertemente.

Cuentan, también, que un atardecer movido por extraño impulso, llegó hasta la plaza principal. Allí en el mástil izó su bandera. Logrado esto la miró con exaltación exagerada.

Hablaba solo, en voz alta, frenético. Es que los recuerdos han desbordado las fronteras de la razón, y acuden en tropel, rebullentes a aquel cerebro centenario.

Y el corazón golpea con fuerza y revive el turbulento ritmo de las primeras épocas, que no ha logrado adormecer el sosiego manso de la expatriación. El viejo negro, el glorioso sargento aprieta contra su pecho la insignia de la libertad por la cual luchara para contener el corazón, que se le salta. Y habla solo, porque atronan sus oídos el fragor de batallas dormidas en el tiempo, pero despiertas en cada una de las partículas de su ser. Voces de mando, alaridos victoriosos, quejas de derrotas, retumbar de cascos de caballería en carga... Todo eso ronda en la vieja cabeza del negro sargento, que realiza su última ronda por las polvorientas calles de una villa paraguaya. Eso no es locura. Es la ebriedad de la gloria.

Así fué el negro Ansina. Todavía vive. Sigue de guardia. Sigue vigilante, en su última ronda. Así es Ansina. ¿Otra raza? La misma raza. La de los hombres buenos. Por ellos, inspirados en ellos y para nosotros, pudo decir en aquella magnífica oración de Gettysburg, el genio de Abraham Lincoln:

"*...en un sentido más amplio, no pode- "mos dedicar, no podemos consagrar, no "podemos bendecir esta tierra*".

"*Los valientes vivos y muertos, que aquí "lucharon, la consagraron ya con su es- "fuerzo sin que esté en nuestra mano aña- "dir o quitar nada a tal consagración*".

"*El mundo poco notará de lo que aquí "digamos, ni lo recordará durante mucho "tiempo pero jamás olvidará lo que ellos "aquí hicieron*".

"*A nosotros, los vivos, tócanos el deber "de dedicarnos a la obra inacabada que "ellos con tanta nobleza empezaron y con- "tinuaron. Tócanos a nosotros consagrar- "nos a la tarea inmensa que tenemos de- "lante: Honrar a estos muertos, y con su "ejemplo acrecentar nuestro entusiasmo "por la causa a que ellos dieron todo su "esfuerzo; mostrarnos decididamente re- "sueltos a que los caídos en la contienda "no hayan perecido en vano; hacer que la "Nación, con la ayuda de dios, reciba un "nuevo bautismo de Libertad y que el go- "bierno del Pueblo, por el Pueblo y para "el pueblo, no desaparezca jamás de la faz "de la Tierra*".

Hablaba así ese prócer del mundo que fué Lincoln. Hablaba así, en aquella guerra entre hermanos, que enfrentó a los estados esclavistas y antiesclavistas. El defendía los Ansinas de aquélla, de todas las tierras.

Esa es la verdad. La única. Mucha san- [redacted] los blancos en adhesión a los negros, pero no escaseó la de éstos en homenaje a los blancos. Todo para que vivamos juntos, el negro y el blanco, el indio y el amarillo, en una sola raza con la misma divisa: la de la libertad.

En las sombras se pasea fugazmente el viejo Ansina. Nada se sabe de su agonía. Pero logró en su muerte, que la bandera de la patria, fuera su mortaja. Así quedaron confundidos en la posteridad, la carne del negro valiente con el símbolo de una tierra donde sólo resplandecen las palabras que formalizan una oración que recen negros y blancos, indios y amarillos.

Una oración fraterna... una oración de paz.

Agustín RODRIGUEZ ARAYA.

(Especial para EL DIA).

Montevideo, julio de 1950.



Monumento a Ansina, en la plazoleta Artigas, obra del escultor José Belloni.

FIGURAS HISPANICAS

PABLO CASALS

La fisonomía de los grandes hombres se presta a contradictorias cuando no humorísticas interpretaciones. Juan Montalvo, que, no conforme con emular al Manco de Lepanto con sus "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes", hizo magisterio de diálogo socrático con sus "Siete Tratados", nos habla en uno de ellos de la impresión de hombre vulgar y asesino que dió Sócrates a un personaje de la antigüedad. Naturalmente que es mucha la influencia de los prejuicios en la valoración fisionómicas de los hombres. Pero también es mucha la influencia de la proporción física y de la armonía en los ademanes para que el personaje nos resulte atractivo desde el primer momento.

Esta introducción en una crónica sobre Pablo Casals, podría hacer suponer que nos hallamos ante un personaje sin ese sentido de proporcionalidad y armonía, con lo que trataríamos de prejuzgar la impresión física que el artista puede causar, paliándola con benévolas interpretaciones. Lejos de nuestro propósito tal intención. La personalidad del hombre no está formada por la delicadeza de tales o cuales rasgos físicos, sino por la armonía del conjunto. Una mujer no es bella porque su nariz se ajusta a la línea clásica de la de Venus, sino cuando su nariz forma conjunto armónico con las líneas generales del rostro. La atracción de un hombre, de un pensador, de un artista, depende, no de ciertos detalles exteriores sino del peso específico de su alma floreciendo en gesto y expresión. Cuando los enemigos de Mirabeau le echaban en cara su fealdad, su rostro roído de viruelas, él respondía con risa declamativa que, con todo y eso, con él estaba la divinidad hecha verbo.

La primera impresión que Casals ofrece al espectador de su personalidad es la de un hombre denso, introspectivo, de lento paso condensado en el diálogo de su alma con el mundo exterior. Sus ojos y su palabra elaboran contactos sensuales de refinada comprobación emotiva. La luz del paisaje no es en él una ráfaga que se esparce en vértigo, sino un crepúsculo de recamados matices, persistente en la retina, transformándose y cambiando en la gradación constante de los tonos y semitonos. El canto, la voz de los hombres y los elementos, no repercute en él en pasajera notación, sino en rítmica resonacia de profundos ecos, conjugando la íntima entraña de las emociones con las múltiples vibraciones de la bóveda sideral.



Esta impresión densa brota a su vez de la seriedad con que Casals arrostra la vida y el arte. Difícil sería en él separar el arte de la vida. Esta secular polémica no existe para Casals. Su virtud lírica no entiende de virtuosismos decadentes. Su violoncello es un trémulo de afectos comprensivos y solidarios con la vida del hombre, con este tránsito de nuestra angustia por el perecedero mundo de las formas que se hace eterno en el desarrollo de los ritmos. Por la comprensión solidaria de su estilo, Casals es una figura egregia de arte clásico, clasicismo interpretativo que se acentúa en la profundidad y en la claridad de los temas evocados. Por ser solidario es también alma afectiva, y entre sus afectos, el de su tierra natal. Afecto saturado de convicciones que brotan de la consecuencia consigo mismo y con el pueblo que le hace coro en el llanto del exilio.

Su alma afectiva y consecuente no podía faltar a la gran cita de su arte y a la llamada clamorosa de nuestro ancestro.

En este mes de junio se ha conmemorado el bicentenario de Juan Sebastián Bach, y era preciso que Casals, su más fiel intérprete, hiciera oir el cordaje de su violoncello. Sin embargo, Casals había sellado su verbo para la vanidad de las exhibiciones, pero cierto es que no hay conmemoración posible sin exhibición, cuando se es fiel al precepto del arte para la vida.

¿Cómo conciliar esta contradicción? No se puede ser gran artista sin una gran humildad. Pese a las reacciones de soberbia, los grandes artistas son peregrinos de lo humilde, y es la vanidad del mundo la que les violenta. Así se explica que, quien rehusó contratos ventajosos, por condicionarlos a un elemental espíritu de justicia distributiva respecto de su patria, de la justicia que el mundo debe a su patria, ha convertido el pueblecito de Prades, de los Pirineos Orientales franceses, en Meca del más sentido homenaje al genio de Bach.

El nombre de Bach nos lleva a uno de los fundamentales temas de nuestro tiempo. Lo insinuaremos para que quede prendido a la mente de los lectores. Así como el contrapunto es en música equivalente al estilo arquitectónico- gótico-ojival, equivalente a su vez, respecto de las ciencias, al cálculo infinitesimal, el desarollo de la fuga de Bach es, como expresión rítmica, equivalente al espíritu fáustico que da sentido de profundidad al romanticismo. Por la fuga, el mundo de Occidente se desdobla en voluntad de acción armónica revolucionaria a la vez que dominadora del tiempo y del espacio, se superan en la fuga de Bach hasta convertirlos en ritmo permanente. Por eso creemos se ha cometido un error conmemorando el bicentenario de Bach solamente desde un punto de vista musical, cuando debió haber sido a la vez filosófico e histórico. Lo que la Concentración Internacional de Aspen (Colorado-Estados Unidos), fué en 1949 respecto de Goethe, debió haberse hecho con Bach. Su influencia en el espíritu occidental, derivada de sus creaciones musicales, rebasa lo específicamente musical para convertirse en tema filosófico y acontecer histórico. Bach fué el gran definidor de nuestras contradicciones, resolviéndolas a la vez en síntesis espiritual armónica.

En la dispersión de las conmemoraciones, la de Prades, organizada y dirigida por Casals, se caracteriza por la sencillez y por la intensidad, incluso se destaca por el ambiente poético. Bajo el ábside de una antigua catedral de pueblo, frente al altar barroco, con vitrales que reflejan horizontes rústicos y picachos del Pirineo, la cima del Canigó como vértice radiodifusor de sentimientos en exilio, Casals y sus discípulos han dicho su mensaje de comunión lírica con el alma del muerto inmortal. Paisaje concordante con la poesía musical de Bach, realzado bajo la dirección evocadora de este intérprete excelso que es Casals, catalán de pura estirpe, y por eso mismo español como el que más para hacer presente al mundo el dolor y devoción de su pueblo ante el altar de la divinidad suprema: La Justicia.

Como catalán, Casals es la síntesis de una corriente espiritual en la que se integran las civilizaciones mediterráneas: la expresión formal de los helenos, la majestad hierática de los fenicios, la magia simbólica de los árabes, la sensualidad renacentista, el sello lírico y simétrico de la sardana, todo eso que expresan las cigarras de Mireya, los oboes feéricos de Mosen Sinto Verdaguer, las tenoras de Maragall,



Violoncellista Pablo Casals. Dibujo del artista vienés D. Schumtzer.

su propio violoncello. Es la síntesis de su tierra, además, por el sentido patriarcal de lo justo conjugado con lo bello. El buen sentido de la tierra nativa se le vierte en indignación ante la injusticia y en desprecio de la vanidad. Su alma se enlaza con la de Fray Luis de León, buscando, no la descansada vida del que huye del mundanal ruido, sino para reencontrarse a sí mismo en sí mismo, huyendo de la vida que pasa para acunarse en la vida que queda, la que permanece y se eterniza acompasada con el ritmo de las estrellas.

Su virtud catalana se ha hecho esencia hispánica. La renuncia es virtud española por excelencia. Ya nos dijo la poetisa chilena Gabriela Mistral que teníamos "la dicha de ser perdedores", y que esta gran virtud ignorada del mundo, "sólo la practicaban Jesucristo y España". Pero la renuncia Española, como la de Casals, no es por inapetencia vital, todo lo contrario, sino por hacer de nuestro retorno a nosotros mismos fortaleza de acción para la reconquista del mundo. El español, pese a tanto infortunio, es el único hombre capaz de desafiar al mundo en su humilde significación de hombre; el único hombre capaz de ausentarse del mundo para que el mundo note el vacío que deja su retiro. El español de hoy, como el del Siglo de Oro, puede repetir con Lope de Vega:

A mis soledades voy,
de mis soledades vengo,
que para andar por el mundo
me bastan mis pensamientos.

La soledad de Casals frente al Canigó es una conducta señera de hombre y de artista. Ejemplo vivo de que el artista es la encarnación nacional en las horas aflictivas de la patria encadenada. El artista trasciende a universalidad cuando la libertad rige los destinos de su pueblo, pero cuando la bestia oprime, veja, persigue, embrutece y asesina, el artista es el alma sensible de su pueblo. Y entonces, aunque no milite en las filas de ningún partido, simboliza la más alta protesta política de sus conciudadanos.

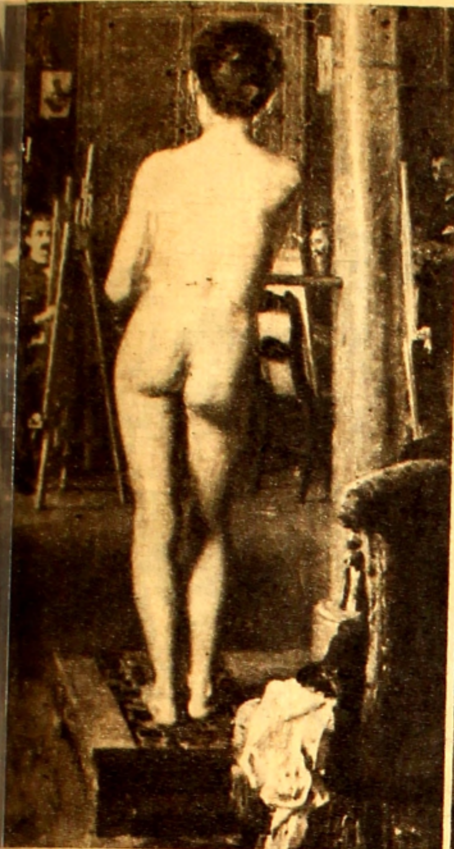
El violoncello de Casals alcanza registros de imponderable emoción en esta hora de claudicaciones ante la tiranía que oprime a nuestra patria. Y es interpretando a Bach que Casals hace de lo grave llanto, de lo agudo grito y de lo llano esperanza. Abrazado amorosamente a su violoncello, Casals hace vibrar la esencia de un genio a impulsos de su propia magia genial. Su arco tiene modulaciones de conciencia humana, de consecuencia política, de moral artística, de fervor religioso. Fatigado de los halagos de las salas de concierto, Casals se ha reintegrado a la naturaleza, a la vera de la línea fronteriza, para percibir los latidos cordiales de la patria esclavizada.

Al otro lado de la vertiente, la angustia de la esperanza liberadora que no llega, aquí, la angustia por el retorno que se dilata. Llegan las brisas con frescura de cumbre unas veces, otras, cálidas por el beso de las soleadas tierras de la meseta hispánica, y mientras los crepúsculos nacen y mueren, y la luz se duerme en el seno de la noche, el hombre, el español, centinela de su pesadumbre, vela siempre dilatada la mirada hacia las cumbres blancas del Pirineo, evocando la tierra próxima. Tan próxima, que ni el dolor la aleja. La llevamos aquí, en nuestra sensibilidad de nervio, en el reflejo de nuestros ojos, en la palpitación de nuestro corazón, en la voluntad de nuestro deseo indomable... y en nuestro ensueño... Y en estas notas con profundidad de noche que brotan del violoncello de Casals, manteniendo con la esperanza de su ritmo nuestra propia esperanza.

Nada importa que el mundo nos olvide si nosotros recordamos siempre. El menester de cada día es obra inaplazable. El mundo tiene sus menesteres ineludibles, nosotros también. La araña teje su red, la abeja su panal, el hombre su biografía, los pueblos su historia, pero es indudable que los artistas, fieles a su destino y al de su pueblo, son la conciencia que teje la eternidad de nuestro ensueño, y en la soledad de nuestras desilusiones, el violoncello de Casals sigue manteniéndonos en pie, convirtiéndose sus notas en coro milagroso de multitudes, recordando al mundo que el drama de España continúa y que nosotros seguiremos fieles a nuestro destino de españoles libres.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

París, 1950. (Especial para EL DIA).



"L'Atelier".



El derrumbamiento de la Torre de San Marcos.



Cabeza de viejo.

El pintor italiano Godofredo Sommavilla

EL 23 de junio se conmemoraron los 100 años del nacimiento del pintor italiano que radicara en nuestro país, Godofredo Sommavilla. El acto de homenaje se llevó a cabo en la Escuela Italiana, en la que Sommavilla fundara la cátedra de dibujo y pintura, siendo recordado con una exposición en la que se exhibieron algunos de sus cuadros, y con una conferencia que pronunciara en la ocasión el pintor italiano Enzo Kabregú, actual profesor de la Escuela Italiana de pintura y dibujo. Transcribimos a continuación partes fundamentales de dicha conferencia referentes al pintor Sommavilla y a la época en que se desarrollara su pintura.

*

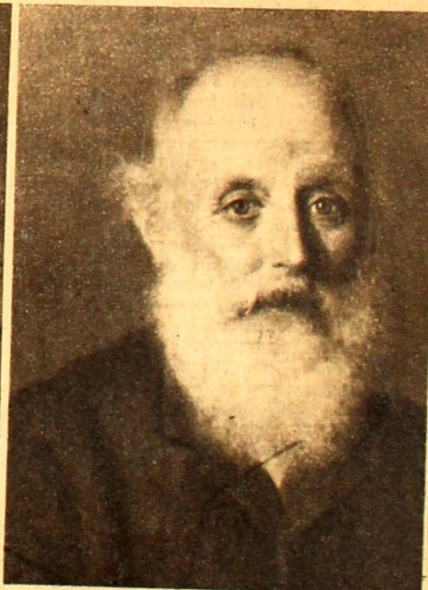
"Nació Sommavilla en Belluno, el Norte de Italia. Sommavilla traía de Italia una sena preparación académica y su vida, prolongada por 96 años, la dedicó completamente a la enseñanza. Cuando llegó a Montevideo alrededor de 1885 fué nombrado profesor en la Escuela de Artes y Oficios. Luego desarrolló su magnífica actividad en la enseñanza del dibujo y pintura en la Escuela Italiana desde 1887 donde quedó hasta los últimos años de su vida. Pintor que, como decimos, ha estudiado en la Academia, conserva las características de su escuela y de su raza". "Hoy, que la pintura se clasifica en dos categorías distintas, es decir: objetiva y subjetiva, debemos clasificar las pinturas de Sommavilla netamente objetivas, es decir, realistas o naturalistas. Pero para juzgar su obra es necesario situarse en el ambiente en que vive y actúa". "Tiene conocimientos técnicos profundos. Primeramente conviene decir que el academismo del 800 fué una equivocada interpretación de los maestros de entonces, porque se limita el arte a método, con leyes y dogmas absolutos: perfiles griegos, escenografías teatrales, reglas inmutables de composición con balanzas y medidas, expresiones dramáticas: ausencia absoluta de color, vida, y humanidad. Las obras de pintura y escultura eran en dicha época (hace 100 años) únicamente representativas y descriptivas: muchas deidades olímpicas y mitológicas privadas de la poesía y del ensueño". "Es el período más triste de la Historia del arte. En esta atmósfera sin oxígeno, vivieron muchos buenos pintores, hombres de ingenio verdadero que parecen aprisionados y sofocados en sus obras".

"Es preciso aclarar que los pintores de esa época, antes del período realista, pintaban sus cuadros únicamente en el taller. La pintura al aire libre ni se concebía. El ambiente pictórico vivía estrictamente ligado a las academias del tiempo de Leonardo De Vinci. El pintor Sommavilla obtiene por el año 1880 un premio en la Internacional de Venecia. Cuando más tarde, luego del período académico, se entra en el realismo, se advierte la evolución completa, y se opera el milagro con el nuevo Verbo de Zola: "Lo que necesitamos es el sol, el aire libre; dejad que entre el sol y pintad las cosas como aparecen a la plena luz del día".

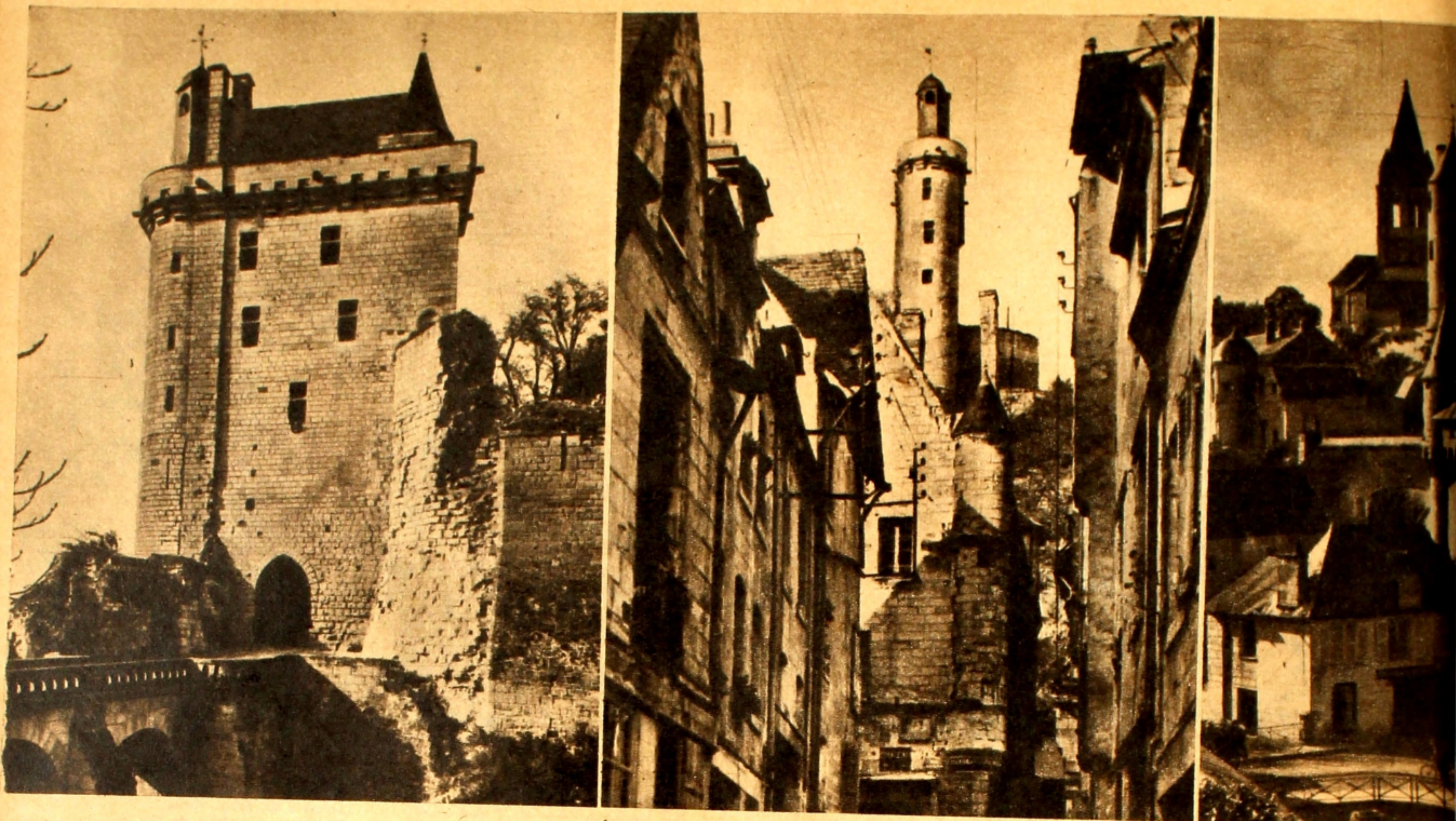
"Sommavilla, nacido en 1850, realiza sus estudios entre el 1870 y 75 en pleno verismo académico impuesto por las escuelas y aceptado incondicionalmente por los salones oficiales de París. Sin embargo, Sommavilla estudia y evoluciona hacia las nuevas corrientes como veremos más adelante. Los cuadros exhibidos en la reciente exposición del Instituto de Arte Italiano, no dan el verdadero valor artístico de Sommavilla. Personalmente hemos tenido oportunidad de ver cuadros y manchas de valor técnico muy superior. Su obra, igual la interesante de litografía, se halla en Buenos Aires, y en el interior de la República. Es en algún retrato donde podemos apreciar su personalidad, como por ejemplo, el retrato del Ingeniero Zanetti que pertenece al Ministerio de Obras Públicas, otro de figura entera existente en el Museo Histórico Nacional, y otro perteneciente a la Flia. Pérsico. Estos retratos, sobre todo el primero, están resueltos con vigor y maestría digna de los grandes retratistas de la época. Ejecutados con tecnica sana y escrupulosa. Hay realismo sostenido con dignidad, como conviene a un verdadero retrato. Otros estudios de "Cabezas", los resuelve situándose frente al modelo, tratando de imitar la forma y el color sin otras preocupaciones de abstractismo o estilización. Resuelve problemas plásticos y cromáticos en forma brillante. En el cuadro "Atelier", la modelo es la figura que domina el ambiente: es bien compuesto, a pesar de que la figura sea algo maciza. Hay juego de luces, espacios tonales, armonizados y equilibrados con elementos decorativos que enriquecen y dan fuerza y profundidad al ambiente. Existen dos cabezas de mujer de la época brillante del pintor. Son estudios rápidos que nos muestran algo nuevo, y que nos revelan las inquietudes espirituales del artista que se aleja completamente de la academia y evoluciona. Aquí la "mancha" es bien acentuada, los contrastes tonales más sentidos y vigorosos, a pesar de que se mantenga todavía en el recuerdo del romanticismo y en la expresión de los modelos. Estas figuras tienen sabor "Manciniano". Los planos se resuelven con soltura y amplitud, tanto en las cabezas como en los pliegues que las envuelven. Es la "mancha" en su verdadera expresión. En el cuadro "El abuelo" la cabeza del viejo está resuelta con pericia pero la cabecita de la pequeña nos parece ejecutada de memoria. Claro está que en algunas de estas obras es evidente el alejamiento completo de los problemas que fermentaban en Europa con la "mancha" en Italia y el impresionismo en Francia. En efecto, estas inquietudes que se notan en las dos cabezas de mujer y otras "manchas", y que revelan una pintura más audaz y sensible, aquí desaparecen para dar lugar al pintor maduro, pero aislado en el mundo y entregado totalmente a la enseñanza. Juzgar al artista a través de esos cuadros sería un error, porque muchos de ellos no fueron ejecutados en el período fértil de su producción. Sinceridad sin snobismo ni acrobacia. Se parece al pan de todos los días perfumado de trabajo honesto y de brazos vigorosos". "Encontramos a Sommavilla como mensajero de nuestra tradición en tierras uruguayas. Hallamos en este trabajo incansable el hombre modesto que quiere pasar desapercibido llevando un corazón noble y un cerebro grande. Ha esparcido en su camino toda su obra y sabiduría en estas tierras fértiles y generosas. Esperemos en un día no muy lejano, poder valorizar este mensajero y maestro, coleccionando en una edición ilustrada toda su múltiple y variada obra, para ponerlo en la justa luz, y para que su nombre no quede abandonado". "De todos modos, nosotros nos inclinamos reverentes hacia el maestro, orgulloso ejemplar de la raza itálica, cuyo espíritu no muere, y que parece recobrar a través de los siglos, nuevas energías para ascender a cumbres siempre más elevadas".



El abuelo.



Estudio.



Fortaleza y puente levadizo en el viejo Chinon.

Por aquí anduvieron, en el Chinón viejo, Juana de Arco, el Príncipe Negro, Rabelais, César Borgia.

UN IDIL

NO es fácil imaginar a César Borgia, personaje idílico. Pero un hombre —aún César Borgia— es barro de hombre y en el fermento de la pasión propia se diluye o se prende. Sin que sea jamás dueño de sí mismo, aun cuando más lo parece. Todo lo que hay de monstruoso —y de superhumano, ¿por qué no?— en este producto ejemplar de la ambición, que César Borgia fué, es además pasión. ¿Por qué no un complejo innumerable de pasiones?

¿Lo qué fué César Borgia? ¿La clave de esta alma atormentada que aspiró a todo, violó todo, jamás rehusó procedimiento, aún buscándolo en la ciénaga del crimen, o de la traición, o del cohecho, tuvo casi todo y murió sin tener nada, cadáver insepulto de su propia ambición? No es cosa de redescubrir al personaje aquí. ¿Quién no lo conoce, todavía iluminado por el fuego rojo del horror? Tampoco cabría en este espacio la vida de César Borgia. ¿La clave? En su divisa: "César o nada". O en esta otra, más completa todavía: "Es difícil... lo que puede hacerse en seguida. Es imposible... lo que en seguida no puede hacerse, pero en breve plazo sí"

Hijo de Papa, César Borgia domina al Papa, y al Papado se impone. Hermano y séquito del chambelán máximo de la Iglesia que el Papa Borgia gobierna, César-Caín odia y mata al hermano. Cardenal, domina y sitia a los cardenales. Jefe de clan, persigue clanes. Y Orsini, Colonna, Gaetani, Sforza... los otros clanes se llaman. Potencia y fuerza en potencia que la agresión de César nunca extingue.

¿El sueño de César Borgia, cardenal e hijo de Papa? La conquista de Italia. ¿El medio? Destruir reyes, deponer duques, desmontar repúblicas, reducir principados. Y en las ruinas de lo deshecho alzar su reino. ¿Instrumento? La fuerza o la emboscada, la estrategia política o el ardid de guerra, la traición o el crimen, el oro o el poder del Papado. Mosaico de reinos enanos, de repúblicas ciudadanas o de Estados de campanario, que no conjuga líneas, ni hace figura, ni ajusta piezas sueltas, dislocada y abierta, la Italia de su tiempo —y las costumbres— eran lubrificante y no freno en los engranajes de la ambición. Hacer presa en la Italia media, raya y contorno de los Estados papales, primer sueño de César Borgia. Dominar las Marchas, la Romania, la Umbría. La costa adriática abrupta, promontorios en quebrada, asiento y nido de fortalezas, asidero de Diocleciano y de basíleus bizantinos. El gran Apenino verde y las montañas de Urbino, tierra pobre y robusta, agresiva y guerrera. La llanura indefensa de Romania. La Umbría suave y violenta: San Francisco y Fortebraccio. Dominar esta Italia, lo primero, soñaba César Borgia. Con su caos de tiranos y tiranuelos, mitad bandidos, mitad soldados. Porque más de un César Borgia conoció la Italia del siglo XV, y aún la del siglo XVI: un Balioni, en Perusa, enrazado de atridas; Catalina Sforza, en Forli; un Manfredi, en Faenza; condotiero paralítico y roído por la gota, Guidobaldo, en Urbino; Pandolfo Malatesta y Giovanni Sforza, en Rímini y Pezaro...

—En unos meses (plazo de lo "imposible") —decía César Borgia—, yo asaltaré esas tierras. Nacerá mi principado. Uniré Bolonia, pueblo de comerciantes, juristas y carniceros. Aniquilaré a Bentivolio, tirano viejo que se derrumba. Entraré a zarpazos en la Toscana sitiada.

(Maquiavelo escribía las págimas primeras de su "Príncipe", olvidando —o recordando— a Tito Livio).

Debía volver al Papa la Toscana reconquistada. Moríanse las repúblicas de Siena, de Luca, de Mántua. (Ahora o nunca —pensaba César Borgia). Sometida, mordería Pisa el freno para alzarse contra Florencia. Y no había en Florencia un soldado que tal nombre mereciera. Pero había oro, ¡oro!, el instrumento primario. Y había bancos, compañías, fortuna... Falta de jefe, temblaba Florencia. (Ahora o nunca). Y tener la Toscana, la Romania, la Umbría, Urbino, las Marchas, los Estados de la Iglesia, era tener a Italia entre los brazos, prendida por el busto y por la cintura. Para poseerla. O para exterminarla. Ir hacia el Sur en seguida. Hacia la eterna presa de Nápoles, la devoradora insaciable que consumía dinastías como el Vesubio humos. Alzar un ejército en Calabria y otro en los Apeninos. El oro, patrón de mercenarios, impulso de la traición. Como legionarios romanos sabían batirse además los pastores del monte. Les faltaba un jefe y era César ese jefe. Prendido ya el cuerpo de Italia, un zarpazo a la cabeza. Hacia la llanura abierta de Lombardía. Hacia Milán. Hacia los principados del valle del Po. Lanzar hacia Mántua y Ferrara la horda salvaje y montaraz, definitivo sueño. Con pesadillas de razzia, de pillaje, de muerte, de terror. Tomar en Monza la corona de hierro de los reyes Lombardos y hacerse coronar en San Pedro —o en el Capitolio— por el Papa-padre.

Infinito el sueño "imposible", no realizable al día, pero en breve plazo sí. Toda Italia a los pies de César hecho "César". Verde y roja Italia, mansa y dura, de nieve en los Alpes vestida, en el cuerpo de luz, dos mares clásicos en los flancos inquietos. Vieja tierra ilustre y sabia con el perfume de todas las grandezas y de las glorias todas. De ambición y de espanto temblaba César ante esta inmensa diosa semi desnuda que era la Italia de su tiempo. Fuerza irresistible que atrae o rechaza. Soberana esclava y soberana libre.

¿Un ejército para "iniciar" la conquista de Italia? No lo tenía César Borgia. El Papa Borgia tampoco. Y no hay ardides, ni zarpazos, ni emboscadas, desnuda la mano, o sin mesneda a la espalda. Y aquí comienza Maquiavelo. Era la hora en que franceses y españoles aventurábanse Italia adentro: desde la Provincia, Luis XII; Fernando de Aragón, desde España. Y cartas de Borgia jugaba César Borgia. Hacer entrar a Luis XII en Lombardía. Con su ejército. Apoyarse en este ejército. Ir con él a Milán, a Florencia, a Rímini, a Mántua... Expulsar príncipes-tiranos. Jugar la carta papal. Oponer Estados italianos contra Estados italianos: atacando a unos, ofreciendo apoyo a otros contra ayuda. Maniobrar a Luis XII. Oponerlo a Fernando de Aragón. Provocar el choque. Expulsar luego a los dos...

De César Borgia aprendió Maquiavelo. Nada enseñó a César Borgia. Pero es lo inaudito que por tal camino llegase el idilio.

*

He seguido en estos días el rastro de César Borgia en tierra y clima franceses. He andado por Chinón, por Romorantín, por Issoudún, por Loches, al mismo tiempo que Juana de Francia era santificada en Roma. Extraña mezcla de santos, de reyes, de papas, y de lo más Borgia en toda la aventura Borgia. Porque esta Juana de Francia, ahora mismo santificada, fué la sombra de fondo en la intriga que aquí se evoca. ¿Llevar a Luis XII a Italia? ¿Lanzarlo? ¿Oponerlo? ¿Utilizarlo? ¿Maniobrarlo? ¿Alzar un reino en su ayuda para expulsarlo después? ¿Cómo? ¿Con qué poder? ¿Con qué señuelo? Había un drama en la vida de este Luis XII: un matrimonio de niñez —como entonces se hacían— con aquella Juana de Francia, jibosa, deforme, modelo de fealdad, que reina se siente y su derecho mantiene. Contra la fealdad reinante, un matrimonio posible: Luis XII - Ana de Bretaña. Y la incorporación al reino de la tierra bretona. Clásica muerte de dos piezas con un solo disparo. Y César ofrece el divorcio. Lo concede el Papa-padre... a cambio de la alianza en la guerra de Italia, del matrimonio de César con una princesa de Francia. La conjunción militar y la conjunción de sangre. El complot y la entrada en derecho de realeza, de herencia, de par y de ungido entre reinantes. Así vino César Borgia a Francia. Y apuntó el idilio.

En el invierno de 1498 llega César a Chón. En el valle de la Vienne, ciudad y castillo, este viejo Chinón que aún conserva los rincones por donde Juana de
anduvo, y el Príncipe Negro, y Rab
y César, es como una excrecencia
de la tierra o como un abceso en
del paisaje verde que hacia el curs
Loira se dilata, franjas de oro el hori
bajo. Tierra roja que desde Richelieu



Sala del idilio Borgia, en



...medieval de Loches vió el idilio de César Borgia.

...DE CESAR BORGIA

...cia las lomas del contorno y cierra el ...lle en su vertiente Sur. Desde las lomas ...tos, moles de fortaleza y caserío roído, ... río al pie, enhiestos y hieráticos los cho... ...s que hacen orilla, son una masa gris ...nave desmantelada— que en la inmen...dad del valle se detiene.

Príncipe asiático, entra César en Chinón. Ingenuidad y malicia mezcladas son uno y lo mismo en las crónicas de la época que apuntan la peripecia. Veinticuatro mulas en cabeza del cortejo. De plata herradas; rojo y oro violentos las gualdrapas de seda. Seis pajes vestidos de oro, y de púrpura dos pajes. Ocho mulas aun que damasco y seda envuelven. Treinta barones vestidos de plata y oro. Clarines de plata, tambores, pitanos y argentería. Y César: plumas y rubíes sobre la frente; perlas finas en el cuello; botas de oro y perlas finas en los pies. De Mil y Una Noches las telas de su vestido. Pero entre fango y tierra helada camina la comitiva. Y sube el fango a las gualdrapas. Lejos de Italia y sin el sol de Italia, nariz roja y la faz lívida, helado el cuerpo, y aterido, sube César a Chinón. Guiñapos parecen las sedas y los damascos reblandecidos por la humedad. Tristes vidrios y joyas de carnaval, los diamantes entre la bruma. Opinan los cartesanos franceses que de mujer se vistió el Borgia joven. Pero entre sedas y joyas —femeninas— traía César la sentencia clave. El divorcio. El epílogo del drama. Una Santa Juana de Francia... para 1950. Nueva boda para Luis XII. Con fruto: la entrada matrimonial de la Bretaña en el perímetro de Francia.

Casado en Blois con Carlota de Albret, comienza César su idilio. Es bella Carlota de Albret. Y joven. Han pasado ya seis meses (¿el plazo de lo "imposible"?) y lucen los chopos de Turena bajo el sol vivo de junio. De rosas se cubren los jardines a un lado y otro del Loira. Y César no habla de Italia, ni de emboscadas, ni de conquistas, ni de ardides de guerra. Ni de reino nuevo. De castillo en castillo, de Issoudún a Blois, de Romorantín a Loches, entre el heno fresco que enerva y agita, las viñas que brotan, entre bosque y río, a caballo pesa, Carlota en pareja, la exhibe o se pierde con ella, buscando rincones propicios, como adolescente que el amor inicia. El monstruo que sabe de todo y que tiene todo, que a todo aspira y ningún instrumento rehusa, que conoció el incesto y el amor violento, y el harén y el crimen de harén, bajo el cielo caliente de Italia, vive pastorales de época clásica y hace reino de Carlota Albret. Aquí están todavía los jardines de Romorantín, y las arboledas de Issoudún y los macizos de Loches, que vieron pasar a César, y el heno que enerva, y las viñas que brotan. Un César, de Abelardo vestido, o de Tristán. En pie todavía las torres, observatorio de estrellas o de noches de luna, que a un increíble César Borgia vieron. Y busca uno en esta tierra, en este paisaje, en las ruinas o en lo todavía conservado, en el rumor del agua o en el olor de heno, en retratos y miniaturas de Carlota de Albret, en las curvas del río que multiplican el choperal enhiesto, en el silencio del valle que hacia el mar se abre, o Loira arriba se cierra, en esta tierra roja y fecunda que estremecen germinaciones veraneras, en una estrella que al espejo del río se asoma, qué poder hizo del Borgia desenfrenado, contrafigura de la ambición y abismo de la inquietud, serpenteo de espíritu y mentalidad de presa, explosión del poder que se desata, este personaje apacible y blando, tristanesco y lunático, que a fondo vive nueva vida insospechada.

Luis XII prepara su ejército mientras tanto. ¡Buen señuelo el espejo del Borgia! Los viejos soldados de Carlos VIII, veteranos de Italia, que Milán conocieron, y Nápoles, y Roma, cuentan maravillas. Y se extasía el novicio, pillajes sueña, y al ejercicio acude. Empuña lanzas. Monta a caballo. Y a enemigo imaginario ataca, Turena adentro. Luis XII compra condotieros. Se vende Tiburcio de Milán, enemigo de Ludovico el Moro. Agentes del rey de Francia recorren los cantones suizos y reclutan mercenarios. Luis XII ofrece a César la ciudad de Asti. Tierras lombardas de añadidura. César rehusa y a Carlota vuelve. Pide luego una provincia, para sí mismo. Tierra a conquistar, con ayuda francesa, una vez en Milán; la llanura de la Romania, Forli, Cesene, Faenza, los puertos del Adriático, Rímini, Pezaro. No insiste. Y aún vuelve a la paz tristanesca de la noche estrellada y a su pastoral insólita. Nadie comprende a este César blando, negación del Borgia joven que ya tiene historia. Insaciable y Borgia, el Papa se inquieta. Los clanes respiran en Roma. Y los cardenales. El idilio manda.

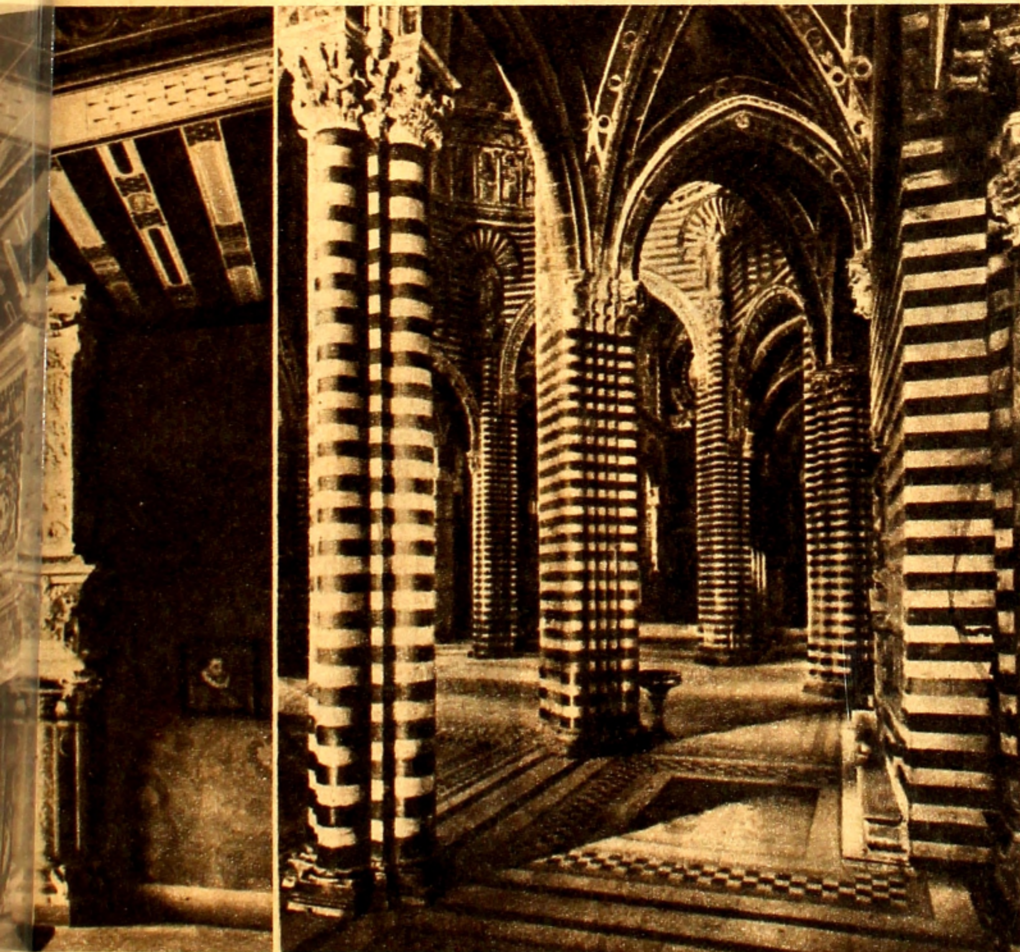
En julio, el ejército se pone en marcha. Ludovico el Moro, dueño de Milán, llama en su ayuda al Turco, al emperador, al rey Fernando. Pero en Constantinopla el Turco duerme. Sigue el emperador otras quimeras. Fernando de España piensa en Nápoles. Tiemblan los cardenales en Roma, y los Sforza, y los Malatesta. César Borgia, idílico, tiene aún a su Carlota entre los brazos.

Cuando el verano termina, las primeras tropas del rey de Francia tocan la raya del Milanesado. Y el primer contacto basta. César Borgia llega. En tromba. Solo. Sin plumas, sin botas de oro y sin pajes. ¡El! El Borgia. Sin Carlota de Albret, que ya no cuenta para el Borgia joven, perdida en el primer estruendo del primer combate. Un trallazo en los nervios de César, la visión de la presa italiana que se abre, sangre y pillaje, a lo "imposible" del sueño. El Borgia está en pie. Y a caballo. Con su idilio propio. Lleno el olfato de olores de presa. La mujer-Borgia, la de siempre, la única, se llamaba ambición.

J. B. TOLEDO.

Burdeos, 1950.

(Especial para EL DIA).

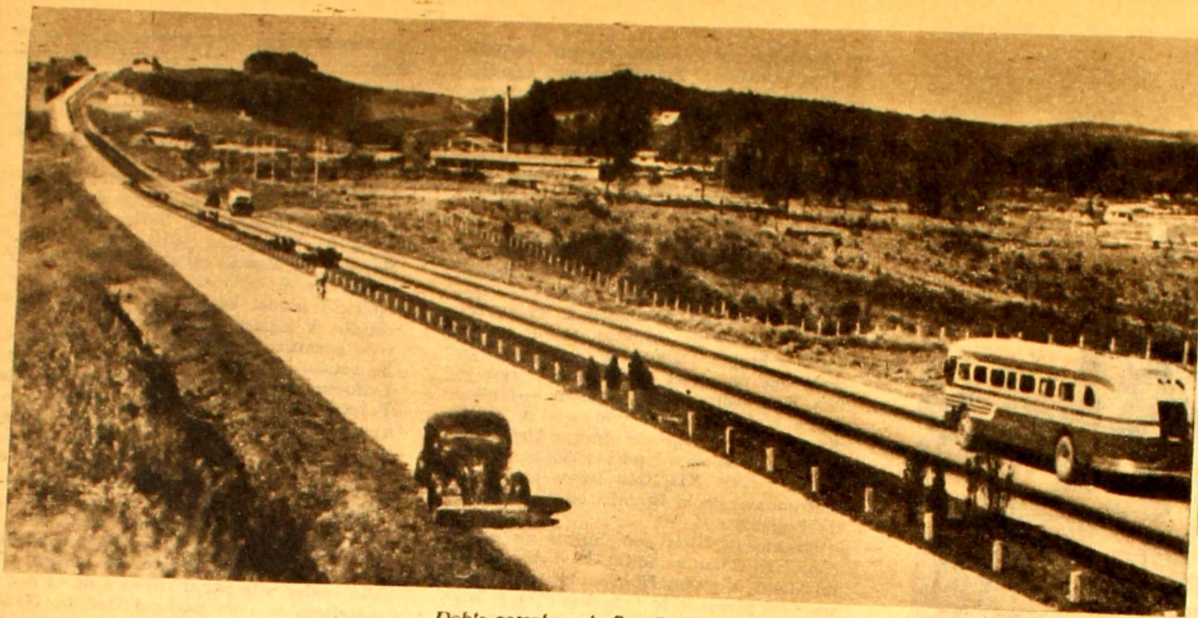


...tillo de Blois.

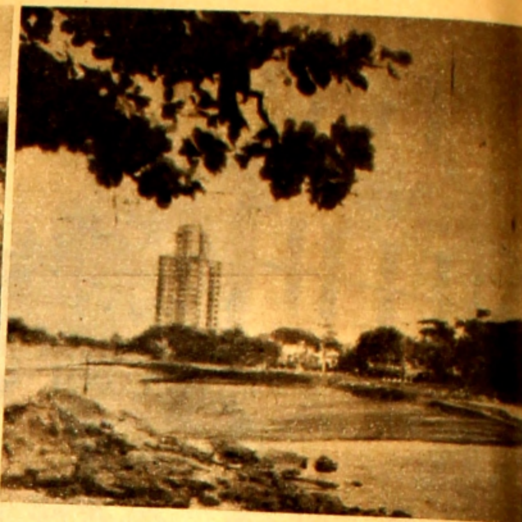
La exuberancia orientalista de la catedral de Siena, decoración y escenario para ostentaciones de Borgia.



Sueño de César Borgia: Lucca toscana y etrusca.



Doble carretera de San Pablo a Santos.



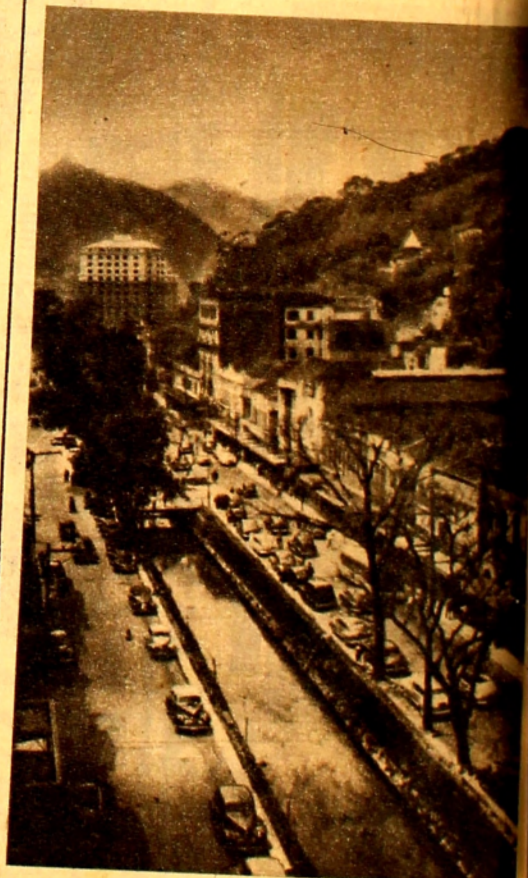
Costa arenosa de San Vicente, cerca de Santos.

DE LA COSTA AL PLANALTO

EL Brasil posee un territorio cuarenta y cinco veces mayor al del Uruguay. Las riquezas que encierra su subsuelo son fabulosas y la vegetación así como una grandiosa variedad de suelos, constituyen una promesa de recursos económicos realmente prodigiosos.

Sin embargo el Brasil es uno de los países más difíciles de penetrar y de colonizar de todo el mundo. Las grandes ciudades de la costa, donde los descendientes de los europeos crearon florecientes focos de civilización y de progreso se hallan aún en la actualidad mal comunicadas con el interior. Una tremenda barrera de montañas cristalinas aisla el litoral costero del corazón del país. Desde la playa atlántica hasta el planalto de clima fresco, media una distancia respetable que sólo carreteras costosas y de trazado intrincado consiguen salvar. Infinidad de túneles, de rampas, de gigantescos terraplenes y desmontes han sido determinados por una acción tenaz y sostenida a través de muchos años.

Los ríos temen a la sierra y no corren hacia el Atlántico en forma directa y hacen grandes rodeos formando en su curso



Calle principal y canal de Petrópolis.





rápidas y cascadas. La promesa de energía hidroeléctrica resulta de esta manera incalculable.

Pero la energía del progreso choca todavía contra las dificultades, impuestas por el relieve y la selva al trazado de las vías de comunicación. No lejos de la costa los pacientes borriquillos trepan lentamente las laderas montañosas; terribles accidentes ocurren a cada momento al borde del planalto, donde las carreteras parecen serpientes retorciéndose junto al abismo; derrumbes en masa de materiales no consolidados interrumpen a menudo el tránsito.

El brasileño lucha junto al nivel del mar confiado en lo que ha de llegarle a través de esa inmensa ruta que es el océano, la ruta indisputada de todas las naciones. A sus espaldas una barrera de montañas resistentes a la erosión apenas dejan alguna ventana para asomarse al interior. Y este interior ha vivido a través de largos siglos ajeno al progreso de las grandes ciudades culturales y centros económicos del litoral.

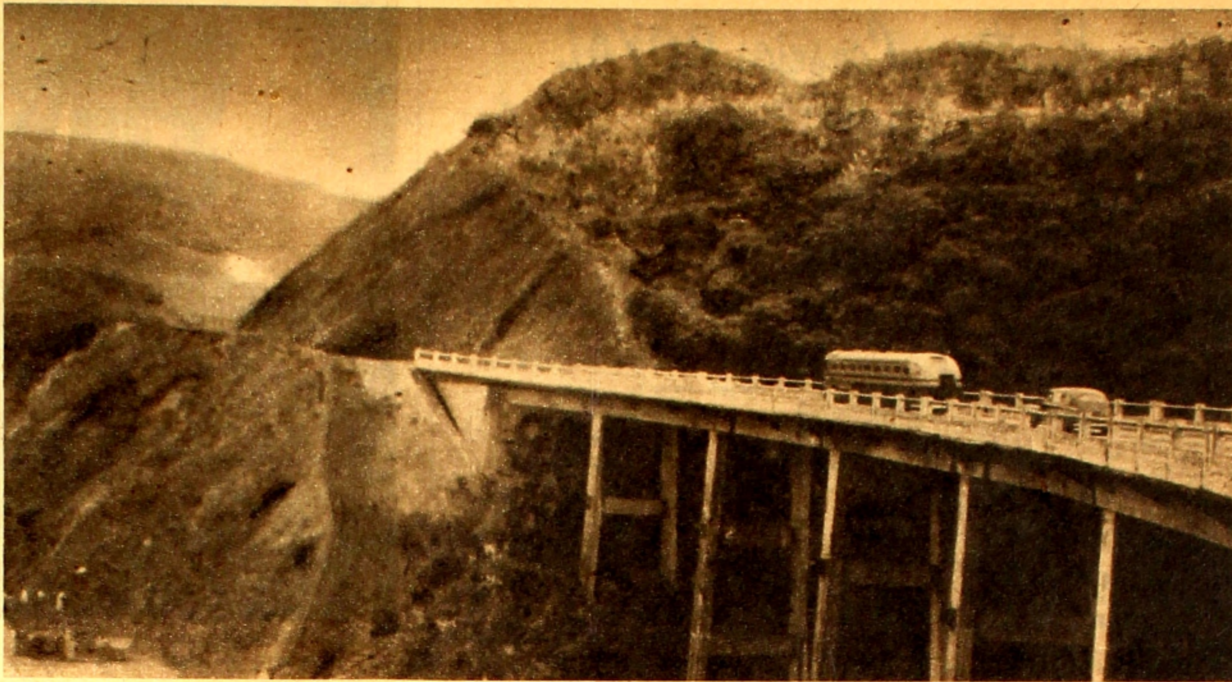
Pero poco a poco, gracias a la benignidad del clima, a las riquezas naturales y a las bellezas panorámicas de la meseta o planalto, el brasileño se va acostumbrando a trasladarse al interior, por lo menos en forma transitoria, lo que ha servido para ilustrarlo acerca de un aspecto ignorado de su tierra, y de problemas a menudo mal comprendidos en la capital costera y cosmopolita.

Aún en la época del Imperio, Petrópolis, ciudad del planalto, obligaba al emperador a un constante movimiento entre dos niveles de clima diferente. Y la lección ha sido tan bien aprendida, que el brasileño ha emprendido la conquista definitiva del planalto, que tiene su expresión máxima en el desbordante crecimiento de la ya gigantesca ciudad de San Pablo y que la tendrá aún mayor cuando sea trasladada en forma definitiva la capital del país de la costa a la meseta, según ya se ha proyectado, de acuerdo con las exigencias de la constitución del Estado.

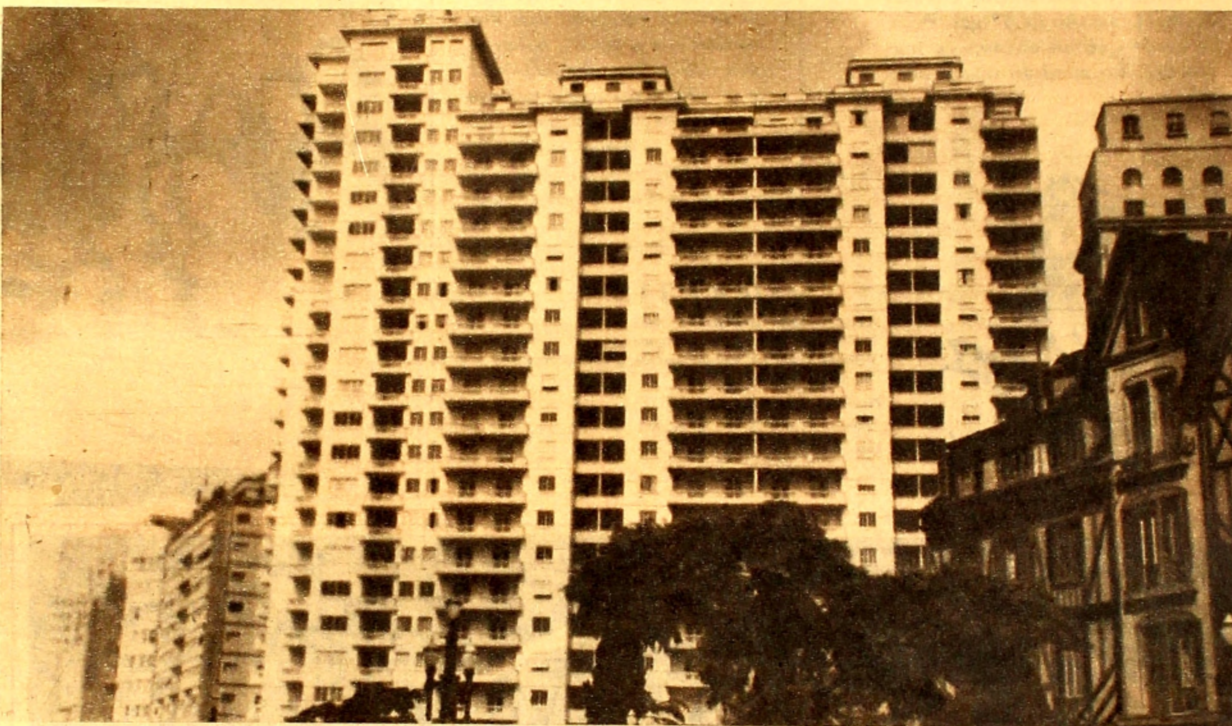
Todavía faltan en el Brasil muchos caminos, es preciso completar y mejorar numerosas líneas férreas, hay que abrir una buena cantidad de túneles. Pero el movimiento de la costa al planalto se realiza día a día en forma cada vez más intensa, vinculándose de este modo hombres que viven en dos niveles diferentes, de lo que deriva un incremento de la mutua comprensión y de la unidad de pueblos tan dispares como los que habitan ese inmenso vecino nuestro del Norte.

Jorge **CHEBATAROFF.**

(Fotografías del autor).



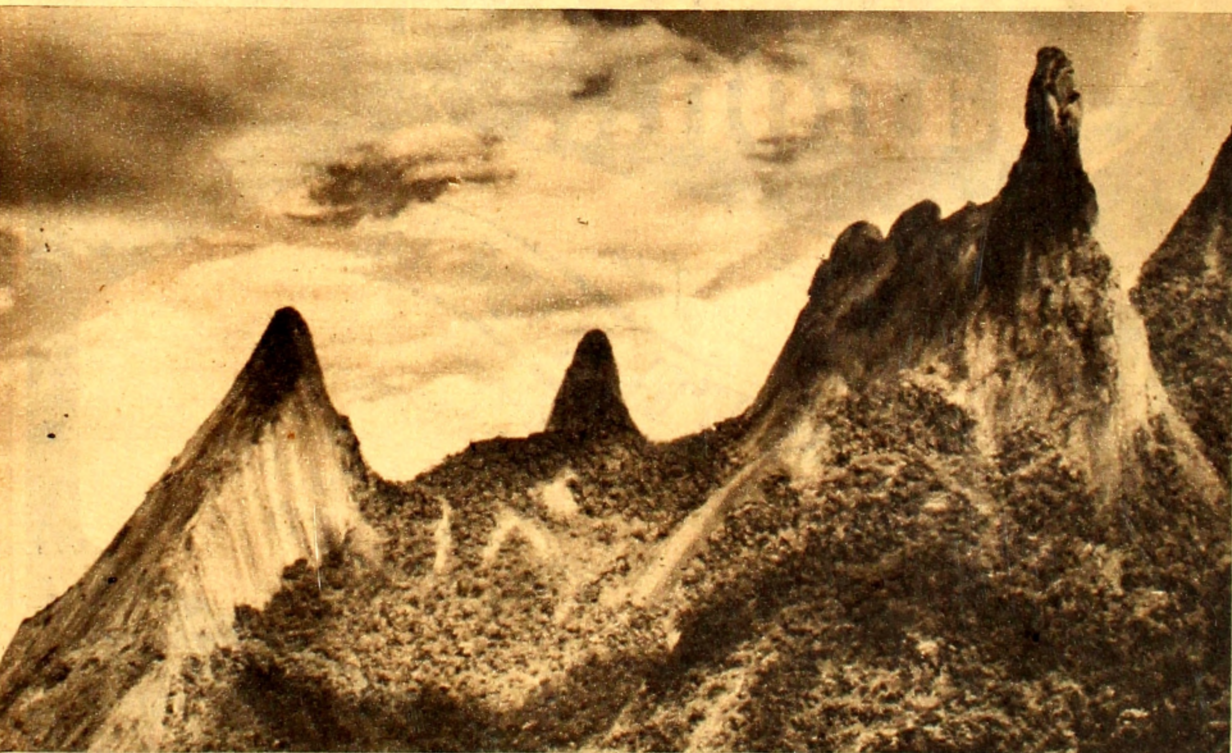
Profundas quebradas son salvadas por puentes de costosa construcción. (Carretera Santos-San Pablo).



En San Pablo los edificios de la porción central de la ciudad se convierten en rascacielos.



La Bolsa, de Santos, lugar de reunión de acaudalados comerciantes.



Montañas de gneiss se yerguen en forma espectacular en los alrededores de Teresópolis. (Estado de Río de Janeiro).



Yehudi Menuhin, figura de significación universal desde su inolvidable aparición, ¡a los siete años de edad! con la Orquesta Sinfónica de San Francisco, que esta tarde da un concierto en el Sodre.



Con asistencia de un numeroso grupo de maestras rurales se realizó, en el "Movimiento de Juventud Agraria", un curs ode tejeduria en telares, bajo la dirección de la señorita Lezama Morrinson.

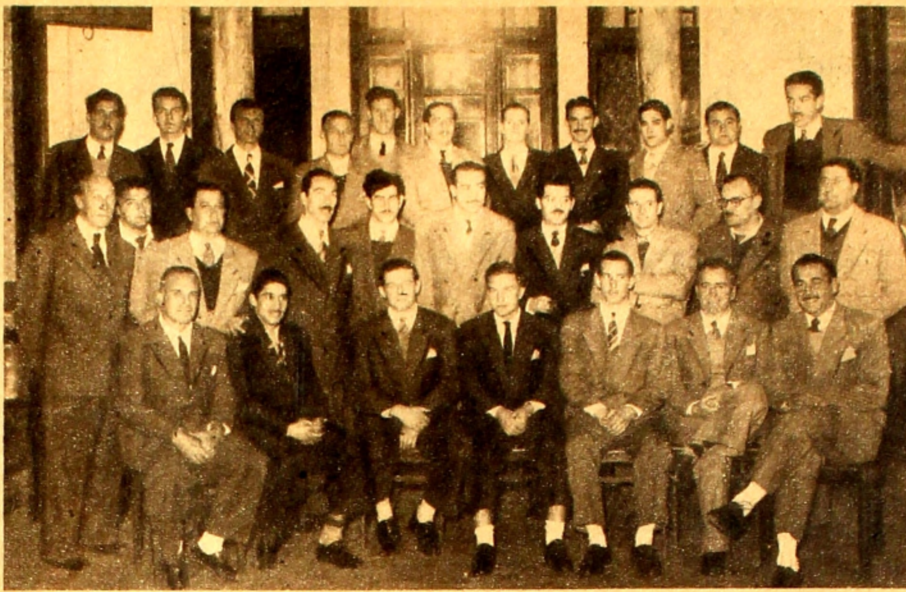
INFORMACION LOCAL



Con motivo de haber ganado el Gran Premio de la Facultad de Arquitectura, partió para Europa en viaje de estudios el Arquitecto Jorge Galup, al que fueron a despedirle familiares y gran número de amigos.



...tes del último curso de la Escuela Naval que realizan un viaje de instrucción bordo de la motonave nacional "Tacoma".



En el Atletic Club fueron homenajeados con una cena los integrantes de la delegación universitaria de fútbol que tan destacada actuación tuvo en el reciente certamen Sudamericano realizado en San Pablo.



...xpresiva demostración al ex-subjefe de Policía de Florida, señor Osorio Islas, realizado en el local de la Asociación Rural de Florida.

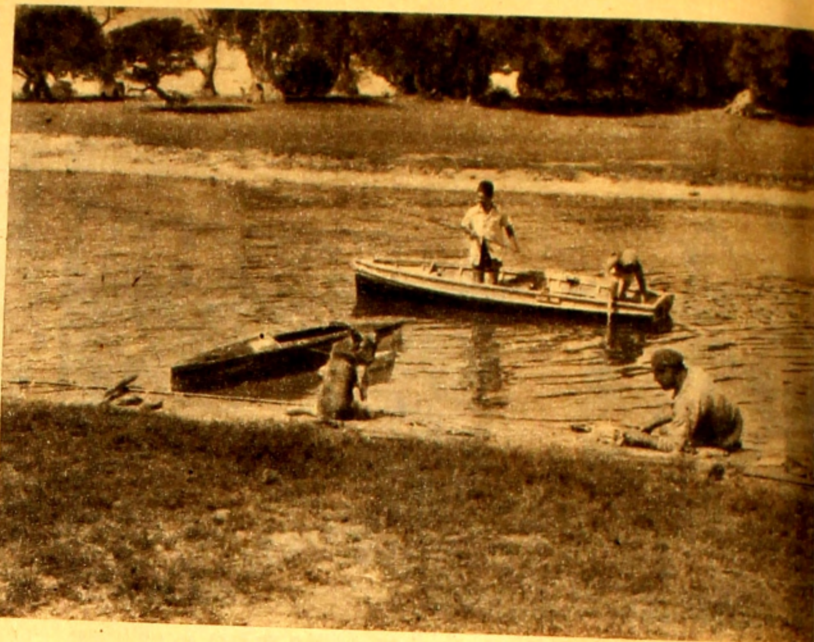


Homenaje a las nurses del Servicio Cooperativo Interamericano residentes en la Asociación C. Femenina.

En la clase de arte que dirige la señorita Carmen Barradas en la Escuela Sarmiento se realizó, en el aniversario de la muerte de Paderewsky un acto cultural en el que intervinieron el Sr. Otocar Jawrower, la pianista Marta Bachi y un grupo de alumnas.



Barra del vertedero al Atlántico de las aguas de la laguna Castillo.



Arroyo Valizas, rico vivero de peces atlánticos.



ARROYO VALIZAS

Más que arroyo es un vertedero de las aguas de la laguna Castillo al Atlántico, contenidas por los médanos. En los momentos en que rota la barra las aguas saladas se mezclan con las dulces de la laguna, se convierte en un rico vivero de peces atlánticos que atraen a numerosos pescadores, pese a las dificultades de acceso a este lugar, muy alejado del camino carretero, y en propiedades particulares.



Pérdida de la majada.





Desembocadores del Chafalote en el arroyo Valizas.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

MIENTRAS LOS ARBORÍCOLAS Y LOS ONONOES COMBATÍAN DESESPERADAMENTE EN LA PLAZA, TARZÁN Y GUXA LUCHABAN SALVAJEMENTE AL LADO DEL ALTAR. GUXA ERA UN SER PODEROSO Y PELEABA CON COLERA FANÁTICA. ASESTÁNDOLE UN TERRIBLE GOLPE, TARZÁN HUNDIÓ EL CUCHILLO HASTA LA EMPUÑADURA ENTRE LOS OJOS DE GUXA, Y LO ARROJÓ LUEGO POR ENCIMA DE SU CABEZA.

HOGARTH





Casa Soler

SOLER Hnos. S.A.

OFERTAS QUE SE DESTACAN:

Nuestra Oferta

SEMANAL

acompañando a las ventas extraordinarias del mes de Julio, sigue atrayendo a las buenas compradoras

Sección Tejidos

- TAFETA de seda escocés y cuadrillé, gran moda de $ 2.40, ahora el metro **$ 1.90**
- SIMIL lana americano, delicados colores de $ 3.50, ahora el metro **$ 2.80**
- SIMIL lana fantasía, gustos selectos, de $ 4.00, ahora el metro **$ 3.20**
- GENERO de pura lana, variedad de colores, ancho 1.30 de $ 2.80, ahora el metro **$ 2.40**
- EXTRAORDINARIO género de lana, colores de moda, de $ 5.80, ahora el metro **$ 4.20**

Sección Señoras

- BOMBACHAS en jersey de seda, todos los talles, de $ 1.30, ahora c/u. **$ 0.95**
- CAMPERAS en punto de lana, todos los talles, de $ 7.80, ahora c/u. **$ 5.95**
- TAPADO en paño de lana, talles 46 al 50, de $ 36.00, ahora c/u **$ 28.50**
- BATONES en paño de lana, todos los talles, de $ 14.50 y 15.50, ahora c/u **$ 10.80**

EN ASTRAKANES, CASIMIRES, PAÑOS NACIONALES Y EXTRANJEROS 20 % DE DESCUENTO

20 % DE DESCUENTO EN TODO EL SURTIDO DE ASTRAKANES, PAÑOS Y CASIMIRES NACIONALES Y EXTRANJEROS

Sección Niños

- BOMBACHA con puño en malla de algodón. Talles 4 y 6 c/u a **$ 0.70** (Aumenta $ 0.10 por talle)
- SLIPS de algodón y seda. Talle 4 c/u a **$ 0.95** (Aumenta $ 0.10 por talle)
- PANTALONES holandeses en punto de lana. Talles 5 y 6 $ 5.50, talle 4 $ 5.00, talles 2 y 3 $ 4.50, talle 1 **$ 4.00**
- PANTALON pelele en punto de lana. Talle 1 c/u **$ 3.90** (Aumenta $ 0.20 por talle)

Sección Fantasías

- MEDIAS de muselina de algodón, en buena calidad, el par a **$ 0.80**
- MANTEQUERAS y platos de adorno, en vidrio tallado, de $ 2.20 c/u a **$ 1.20**
- PAÑUELOS de lana en cuadros escocés, de $ 1.90 c/u a **$ 1.35**
- PAÑUELOS de seda escocés, gustos distinguidos, c/u a **$ 1.50**

SECCION Artículos para el Hogar

- MANTELITOS personal de Nylon de $ 0.65 c/u a **$ 0.45**
- CAMINEROS de hule "Lancastreum", ancho 0.60 y 0.45, el metro a $ 1.50 y **$ 1.00**
- FELPUDOS de coco, gran tamaño de $ 5.50 c/u a **$ 3.50**
- COLCHAS de Chenille, 2 plazas, 1 1/2 plaza y 1 plaza c/u a $ 18.00, 15.00 y **$ 12.00**

Sección Hombres

- CALCETINES de algodón fantasía, gran calidad, de $ 1.00, ahora el par a **$ 0.55**
- CAMISETAS y CALZONCILLOS afelpados, gran calidad de $ 3.40 y 3.60, ahora la pieza **$ 2.50**
- PANTALONES en paño de lana grueso, todos los talles, de $ 10.50, ahora c/u **$ 7.90**
- PULL-OVERS lisos y fantasías, manga larga y sin manga, de $ 10.50, ahora c/u **$ 8.50**
- CHAQUETONES en paño de lana diagonal, muy prácticos, de $ 16.00, ahora c/u **$ 12.80**

EN ASTRAKANES, CASIMIRES, PAÑOS NACIONALES Y EXTRANJEROS 20 % DE DESCUENTO

En nuestras tres casas:

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO